

**COMUNICACION Y PERESTROIKA****10**

El vertigo de la perestroika y la glásnost cambiaron a la Unión Soviética, al mundo. Y por supuesto a los medios de comunicación. Bien. Muy bien. Pero parte de las donaciones e inversiones internacionales previstas para América Latina se trasladan hacia la URSS.

Rudolf Prevrátil, Máximo Simpson, Leonid Ionin, Robert Ball, Jan Steiner, Serguei Zalyquin, Tito Drago, José Insulza, Attilio Hartmann, Gino Lofredo, Asdrúbal de la Torre, Juan Braun.

PRENSA Y ESTADO**64**

Todo Estado realiza esfuerzos para manejar la imagen del país. Para eso se vale de las relaciones públicas, publicidad, prensa y propaganda. Están los especialistas. Se destacan los norteamericanos.

Michael Kuncksik, Ramón Zorilla, Daniel Raffo, Alejandro Alfonso, Luis E. Proaño, Fausto Jarrín, Andrés León.

**4 DIALOGOS SOBRE PERESTROIKA**

Heinrich Bischof (húngaro-alemán), <i>Juan Braun</i>	54
Vitali Vitaliev (ruso), <i>Adam Feinstein</i>	56
Eduardo Galeano (uruguayo), <i>Kintto Lucas y Rosa Rodríguez</i>	59
Juan Hernández (cubano), <i>Kintto Lucas y Rosa Rodríguez</i>	61

NOTICIAS	2	AFRICA	7
ACTIVIDADES DE CIESPAL	4	NUEVAS TECNOLOGIAS	8
		LIBROS	99

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de CHASQUI.

Carta del editor

Chasqui no podía ignorar los tremendos y acelerados cambios que se suceden en la Unión Soviética, Europa y el mundo como consecuencia de la perestroika y glásnost. La apertura ha tocado a todos los sectores pero, en particular, a los medios de comunicación. Los medios se privatizan. Se aprueban nuevas leyes de prensa. La crítica retoma su lugar. La censura se acaba. ¡Libertad y transparencia!

Pero Rusia y los países del Este abandonan el Nuevo Orden de la Información y de las Comunicaciones. Y disminuyen sus relaciones con el Tercer Mundo. Ojalá no entremos en la era Este contra Sur.

Los Estados y compañías especializadas en imagen, han desarrollado métodos sutiles para ganarse la opinión pública. Las Secretarías de Prensa son, a veces, simples aparatos de propaganda, relaciones públicas y publicidad. Las tecnologías de comunicación, facilitan el trabajo de los modernos Machiavelos. ¡Cuidado con los príncipes... y el Estado!

La tapa de CHASQUI, Mijail Gorbachov, un gran comunicador; porque supo escuchar e interpretar a su pueblo y a los pueblos del mundo. Pedían democracia, pluripartidismo, privatización, mejor estilo de vida, una prensa libre y crítica. Y Gorbachov les dio perestroika y glásnost. Tuvo coraje. El mundo es otro.

Juan Braun

DIRECTOR: Asdrúbal de la Torre. **EDITOR:** Juan Braun. **DIRECTOR DE PUBLICACIONES:** Nelson Dávila. **ASISTENTE DE EDICION:** Wilman Sánchez. **COMPOSICION:** Martha Rodríguez. **DISEÑO:** Fernando Rivadeneira. **PORTADA:** Luigi Stornaiolo y Jaime Pozo. **IMPRESO:** Editorial QUIPUS. **COMITE EDITORIAL EJECUTIVO:** Jorge Mantilla Jarrín, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria Dávila, Lucía Lemos, Jorge Merino, Francisco Ordóñez. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis Beltrán

(Bolivia); Reinhard Keune (Alemania Federal); Humberto López López (Colombia); Francisco Prieto (México); Máximo Simpson (Argentina); Diego Echeverría (Chile). Servicios Especiales de IPS, OIP, IJI. **Chasqui** es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania Federal. Apartado 584. Quito-Ecuador. Teléfono: 544-624. Telex: 22474 CIESPL ED. FAX: (593-2)502-487

K.L. y R.R. ¿Hubo cambios en la prensa de izquierda uruguaya como influencia de estos cambios del Este?

E.G. No, no muchos, ojalá cambiara más, pero me da la impresión de que los cambios son lentos y complicados, porque además, curiosamente, la izquierda que es la que impulsa los cambios tiene bastante miedo de cambiar.

Pero el desafío es tener el coraje de abrir caminos nuevos y de abrirlos con alegría y sabiendo que hemos cometido errores muy graves, sobre todo errores de economicismo, de creer que el socialismo era un asunto de cuchillo y tenedor y no es. No es solamente un asunto de cuchillo y tenedor porque el hambre de comida no es la única hambre de la condición humana en este mundo.

El hambre es un problema fundamental y yo por cierto me he dedicado mucho a denunciarlo para tratar de ayudar a resolverlo, pero me consta que el hambre de abrazos es tan importante como el hambre de pan. La izquierda en América Latina se ha mostrado bastante incapaz de ofrecer respuestas a esa hambre de abrazos que todo bicho humano siente.

K.L. y R.R. También decías en aquella nota que te sentías como un niño en la intemperie. Impresionó mucho a los uruguayos. ¿A qué te referías concretamente?

E.G. Es lo que yo sentí cuando perdimos las elecciones en Nicaragua. Me sentí como niño perdido en la intemperie (y me siento todavía) porque me siento desamparado.

Basta de jugar al papel de Superman o de Batman, aunque yo nunca jugué eso porque siempre me resultó muy ridículo. Esos triunfalismos tradicionales, que es otro de los vicios de la izquierda en América Latina.

Siempre ganamos, cuando perdemos también. Es hora de empezar a reconocer que la cosa está "jodida" para poder empezar a cambiarla. Hemos confundido demasiadas veces la realidad con nuestros deseos, hemos conversado durante años y años con nuestro propio espejo pensando que hablábamos con la realidad, con las masas. . . Es hora de acabar con esas prácticas masturbatorias.

Creo que fue sobretodo obra de la guerra y el hambre, no creo en los invulnerables, me parece que no son humanos y entonces como no son humanos no me interesan.

Juan Hernández: Cubano

"Mucho antes que en el Este se estableciera la glásnost, en Cuba ya se practicaba un periodismo más osado, más crítico, autocrítico e investigativo".

KINTTO LUCAS Y ROSA RODRIGUEZ: ¿Cómo ve usted los cambios que se dieron en los países del este europeo?

JUAN HERNANDEZ: Yo pienso que los cambios del Este necesariamente han influido en buena parte del mundo. Lo que se concebía como un bloque muy monolítico, muy estable, de pronto se revierte en otra realidad que, de hecho, es una especie de derrumbe de lo que en algún momento se llamó el campo socialista.

En algunos países de Europa del Este la tendencia manifiesta ha sido invertir el camino que habían escogido: Que apunta hacia lo que, en algunos casos, llaman socialdemocracia, pero en otros es capitalismo expreso. En cuanto a la Perestroika, creemos que la Unión Soviética tiene la facultad de hacer los cambios que crea necesarios para producir un mejoramiento en la sociedad socialista.

Kintto Lucas, uruguayo. Periodista del Periódico Mate Amargo y **Rosa Rodríguez**, ecuatoriana. Periodista.

K.L. y R.R. ¿Cómo repercuten estos cambios en la vida cubana?

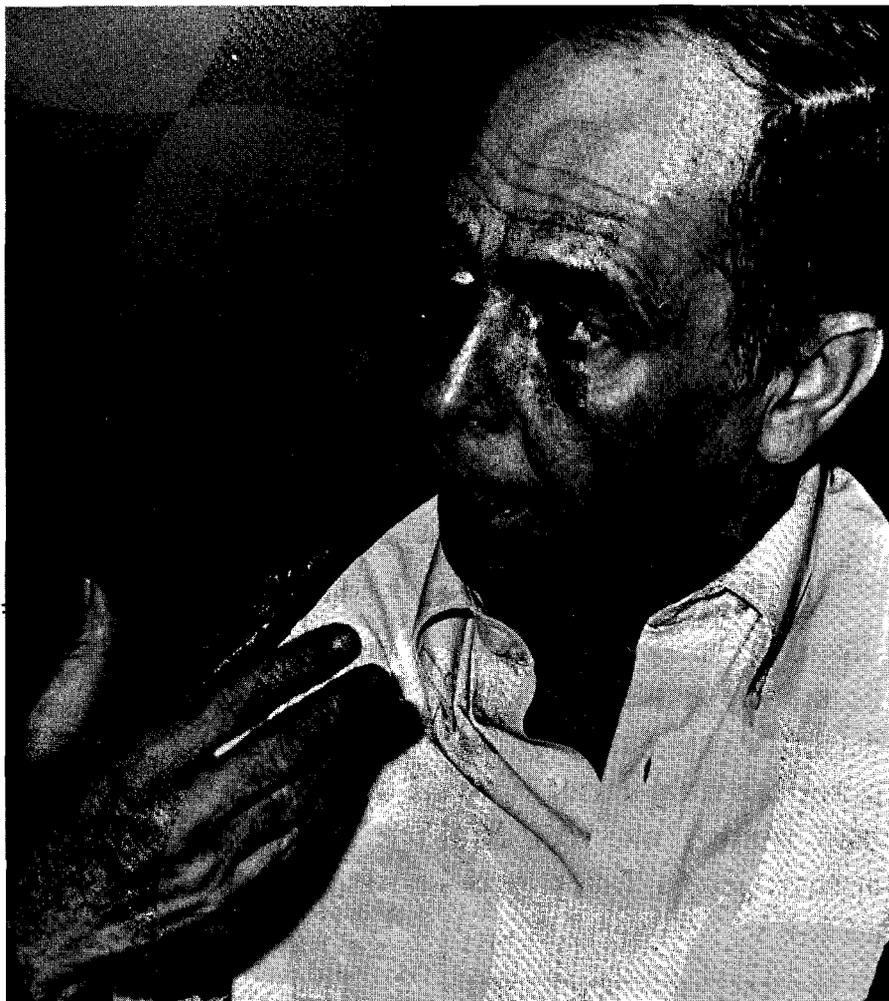
J.H. Desde el punto de vista económico, no es lo mismo disponer de una entidad como fue el CAME (Consejo de Ayuda Mutua Económica) y tener determinadas reglas en las negociaciones durante tanto tiempo, que ver un camino distinto, en el que las maneras de comportarse han cambiado. Se habla en el CAME de un intercambio en base a moneda fuerte, en base a divisas, que se pague con los precios del mercado mundial. Ya no es el mismo CAME.

Cuba ha mantenido relaciones económicas con todos los países de Europa del Este, empezando por la Unión Soviética con la cual hemos tenido relaciones muy estrechas y beneficiosas para ambos países durante años.

Con ellos acabamos de firmar para este año, un convenio de ayuda que es superior al de años anteriores; y el nivel de intercambio comercial ha crecido. Esa es la voluntad manifiesta del gobierno soviético, que incluso ha abierto otras líneas de colaboración que no existían antes: En medicina, azúcar, níquel.

K.L. y R.R. ¿Existe la seguridad de que éstos acuerdos se mantengan?

J.H. Hay que ver como evoluciona la Unión Soviética, porque puede haber mucha voluntad política de que se mantenga este tipo de relaciones con nosotros pero, sin embargo, la descentralización económica podría influenciar para que esta voluntad no se concrete, como quieren los dos estados. Depende de la participación de las industrias y de los ministerios.



En Cuba no se oculta nada de la perestroika

K.L. y R.R. ¿Sería posible una perestroika en Cuba?

J.H. Nosotros en Cuba, poco antes de que empezara la etapa de perestroika, comenzamos un proceso de "rectificación".

Buscamos rectificar algunas medidas por las que se conducía la sociedad y que no estaban dando el éxito que en algún momento se esperó de ellas. Abandonamos algunas prácticas, talvez miméticas, de las sociedades del este europeo e implantamos experiencias muy cubanas para mejorar la gestión estatal y lograr que el país avance.

La construcción por ejemplo, que estaba en gran estancamiento por algunas leyes con respecto a la formación de empresas y a la ganancia que estas debían tener. Claro, esto ha venido acompañado de una manera distinta de enfocar los problemas de la información y la comunicación. La radio cubana se transformó totalmente en el año 84, con

más debate abierto sobre los problemas cotidianos y de la sociedad cubana.

K.L. y R.R. ¿Cómo se da esa apertura en los medios de comunicación y cuál es su causa?

J.H. Sin establecer comparaciones, mucho antes que en el Este se estableciera la Glásnost, en Cuba ya se practicaba un periodismo más osado, más crítico y autocrítico e investigativo. Ahora se está reforzando la autocrítica en torno a la gestión de la sociedad y el gobierno. Se pueden escuchar en la radio y TV cubana, programas de participación, puntos de vista diferentes sobre el mismo asunto y esto lo asumimos como normal. Hay interpelaciones públicas a Ministros, a funcionarios del Estado... Hay debate abierto... Se están intercambiando ideas en las bases, los organismos, lugares de residencia y la gente plantea lo que quiere: Rectificación de sistemas, métodos distintos, nuevos esti-

los, evaluación de las gestiones, todo está en la mesa de discusión a nivel del ciudadano común..

Es un proceso muy suigéneris, muy a lo cubano. Hay diferencias entre el socialismo cubano y lo que habíamos conocido como socialismo en el mundo. Nuestro socialismo está siendo construido por la propia generación que produjo la revolución; no es aplicado por otros sino que lo hicimos nosotros y ha habido un trabajo político con las generaciones jóvenes para que entiendan el por qué de ir a esta sociedad.

K.L. y R.R. ¿Cómo fue tomado a nivel de la población el derrumbe del campo socialista?

J.H. Hay dos etapas. Una etapa inicial de los cambios que concitaron la atención y simpatía de muchas personas (jóvenes y adultos), porque pensaron que se trataba de un perfeccionamiento de la sociedad; hubo entusiasmo. A medida que ha pasado el tiempo y se vieron las realidades, a medida que nos percatamos que no se trataba de perfeccionar el socialismo, cuando se vieron medidas prácticas: Firmas con el FMI, niveles de desempleo, cuando han empezado problemas sociales que antes no tenían, inseguridad, falta de protección social, poder adquisitivo que baja, incremento de precios, escasez; el pueblo cubano se empezó a dar cuenta que el camino no es ese.

K.L. y R.R. ¿Cuál es el tratamiento que los medios de comunicación dieron a las transformaciones del Este?

J.H. No se ha ocultado nada. La radio cubana tiene corresponsales en muchos países del Este y de la Unión Soviética. La información que se ha dado sobre todo el proceso es lo más completa. Se sabe qué tipo de elecciones se dan en un país, cómo se va a reunificar Alemania, qué procedimientos va a utilizar la Cámara de Diputados de éstos países, las distintas tendencias que hay, los problemas de los Comités Centrales de los Partidos. No ha habido ocultamiento, ni de cosas malas ni de las que pensamos son buenas y deseables para Cuba.

K.L. y R.R. ¿Qué modificaciones se dieron en la TV cubana?

J.H. Tenemos una TV muy grande comparada con el resto de América Latina. Producimos el 70 por ciento de la programación que transmitimos con re-

cursos de la TV nacional o de productores independientes que trabajan para la TV.

Aspiramos a una propuesta cultural acorde al nivel de desarrollo que ha venido alcanzando nuestra población. Junto a las manifestaciones culturales propiamente cubanas esta Pavaroti o el Ballet de Leningrado, porque lo que importamos debe responder a un nivel estético cultural y recreativo. Exhibimos en 1989 programas de más de 34 países diferentes.

K.L. y R.R. ¿Se pone énfasis sólo en el contenido o hay una búsqueda estética?

J.H. Cualquier TV en cualquier sistema tiene que cuidar el contenido. En nuestra televisión no hay pornografía, ni droga, ni se alimenta el consumismo ni tendencias muy personales como el homosexualismo (no hay que hacer de ésto un mito, está, pero no lo alimentamos), ni la violencia (hay una cuota de violencia como en cualquier sociedad). Así

cuidamos el contenido y tenemos una búsqueda por lo estético.

K.L. y R.R. Hoy que se rompió el campo socialista, ¿hay un vuelco de Cuba hacia América Latina? ¿se intensificarán las relaciones?

J.H. Los sucesos del Este no han hecho que nosotros nos acerquemos más a América Latina. América Latina rompió con nosotros por mandato de la OEA, pero nosotros no lo hicimos con América Latina. Paulatinamente, se ha ido viviendo una relación distinta. Yo diría que este es el momento que Cuba está menos aislada de América Latina.

Tenemos relaciones con la mayoría de países latinoamericanos; siempre nos consideramos parte de América Latina.

K.L. y R.R. ¿Qué expectativas provocó TV. Martí y en qué medida su interferencia no significa miedo a su mensaje?

J.H. Hay algo que no se sabe: Esa TV no se ve en Cuba. En los primeros noventa minutos que transmitió habrán entrado alrededor de ocho minutos, que

fueron los necesarios para (en las primeras transmisiones) lograr interferirla.

No provocó ninguna expectativa porque nosotros siempre declaramos que la íbamos a interferir y no entraría. Se ha especulado que le tenemos miedo al mensaje; no es temor a eso, pues el mensaje de ellos llega por muchas vías, ¡que más da que llegue por televisión!, si ha llegado durante cinco años por radio. Todo el mundo puede escuchar Radio Martí, no hay ninguna ley que prohíba escucharla.

El problema no es de mensaje, ni de contenido, es de soberanía.

No es lo mismo que nos pongamos de acuerdo para intercambiar programación, que violen la soberanía ingresando por una onda ilegal. Nosotros transmitimos programación norteamericana; el 30 por ciento de lo que importamos es de allá; queremos ampliar y hacer transacciones con ellos, pero el gobierno de Estados Unidos no acepta. Incluso prohibió que varias cadenas norteamericanas compren los derechos para transmitir desde Cuba los Juegos Panamericanos de 1991. ■

JOURNAL OF POPULAR CULTURE

The **Journal of Popular Culture**, the official publication of the Popular Culture Association, the Popular Literature Section (Comparative Literature II) of the Moderns Language Association of America and of the Popular Culture Section of the Midwest Moderns Language Association, is published four times a year.

Editor	Managing Editor	Assistants to the Editor
Ray Browne	Pat Browne	Sharon Ehrlichman Kathy Rogers Hoke LaVerne Lombard

A subscription to the **Journal of Popular Culture** includes membership in the Popular Culture Association. Subscriptions are \$25.00 per volume. (Add \$5.00 per year for subscriptions outside the U.S., including Canada). Single copies may be purchased at \$7.50 each issue. All orders must be prepaid in U.S. currency. **No cancellation can be accepted, nor refunds made.**

Business correspondence regarding advertising rates, subscriptions, reprint permissions, change of address, back issues and other matters should be sent to:

Mrs. Pat Browne
JOURNALS DEPARTMENT
Popular Culture Center
Bowling Green State University
Bowling Green, OH 43403
390024/04924